

Apellidos, Nombre (del autor) (2008). "Texto" (del artículo), en Pérez Redondo, R.J.; García Manso, A. y Escribano Castellanos, M. (Coords.) *Sociedad, consumo y sostenibilidad*. Toledo: ACMS, pp. (de inicio y final del artículo).

IGUALDAD Y ROLES DE GENERO EN LAS MUJERES INMIGRANTES MARROQUÍES

Octavio Uña Juárez¹; Miguel Clemente²; Pablo Espinosa²;
Mercedes Fernández-Antón³; Aixa Permuy²

Universidad Rey Juan Carlos ¹; Universidad de La Coruña²; Universidad Complutense de Madrid ³.

Resumen: La mayoría de los estudios realizados con poblaciones musulmanas, tanto inmigrantes en países occidentales como residentes dentro de sus países, ponen de manifiesto cómo los roles de género y el papel consiguiente que se asigna a cada sexo constituye una diferencia fundamental entre el pensamiento occidental y el musulmán. Y suele ser precisamente este hecho el que supone uno de los elementos de mayor rechazo hacia las poblaciones musulmanas en los países occidentales.

Para analizar este hecho se realizó una investigación de tipo cualitativo, entrevistando de forma semi estructurada a 14 inmigrantes marroquíes, divididos en cuotas según sexo y edad.

Los resultados muestran que, salvo en el tema de la poligamia, las opiniones con respecto a los roles de género en varones y mujeres son bastante coincidentes, además de hacer referencia para ambos sexos al concepto de igualdad. Se discute cómo el concepto de igualdad es muy distinto al occidental, ya que el expresado por los inmigrantes marroquíes coincide con las teorías de divergencia de roles, mientras que el occidental se centra más en la idea de convergencia de roles. Por último, se exponen implicaciones y aplicaciones de este estudio.

1. INTRODUCCIÓN

Al tratar el tema de las redes y de las relaciones sociales, en el caso de los inmigrantes marroquíes, dado que apenas mantienen amistades con los demás y que su objetivo es vivir en familia, es ineludible referirse a las relaciones entre sexos.

Encuestas anteriores (véanse, por ejemplo, los trabajos de Pumares -1993, 1996a, 1996b-) mostraban que tan sólo una cuarta parte (25,5%) de los marroquíes no tiene a nadie de su familia en España; todos los demás tendrían a sus familiares más próximos (24,4%), a otros parientes (27,6%) o a ambas clases de familiares (22,5%). En cuanto a amistades cercanas, en la gran mayoría de los casos (87,8%) se trata de otros marroquíes. Es decir, las relaciones son muy endogámicas.

También es cierto que el 31,4% de los entrevistados en dichos estudios cuenta con amigos españoles entre sus relaciones más próximas. Esta proporción aumenta con el tiempo hasta llegar al 57% entre los que llevan más de 10 años en el país. Es por tanto un colectivo que, con el tiempo, va relacionándose con los madrileños y con los españoles en general (algunos documentos que avalan estas afirmaciones y datos son, entre otros, el de Aparicio, R. (2004); el de Calatrava, A. & Marcu, S. (2006); también es interesante consultar la publicación del Centro de Documentación sobre

Migraciones del Colectivo Ioé y Asociación Nexos (2004); y así como la del Colectivo Ioé (2002); o los trabajos de la Comunidad De Madrid (2006); y por supuesto la recopilación clásica de López-García, B. & Berriane, M. (2004); por último, queremos reseñar el reciente trabajo de Metroscopia (2007).

Uno de los problemas principales es el relativo a que el propio marroquí percibe ser rechazado por los españoles. En todos excepto uno de los aspectos por los que se preguntó, la respuesta de la mayoría fue en sentido de verse como los peor considerados y los peor tratados. Así, los estudios de Pumares (1993, 1996a, 1996b), detectan que el 59,7% de los marroquíes percibe que los españoles confían menos en ellos que en otros colectivos. El 54% cree asimismo que los españoles los consideran como el colectivo de más bajo nivel de formación y el 52,7% considera también que son el colectivo peor tratado. El único aspecto en el que los marroquíes creen que son mejor considerados que otros, por parte de los españoles, es en lo referente a su capacidad de trabajo. Algunos de los trabajos que tratan la importancia de los elementos psicosociales (autoestima, percepción, cognición social) dentro del tema de la inmigración se pueden consultar en Vidal y Clemente (2000); o en el trabajo de Veredas Muñoz (1999). También de manera más amplia, y desde una perspectiva antropológica, es de destacar el trabajo de Nava (2006).

Por otra parte, las relaciones de futuro dentro de una pareja no se pueden establecer al margen de la religión. Y es que existen muchos elementos de la vida cotidiana que impiden una convivencia entre personas de religiones diferentes, de acuerdo con la concepción marroquí.

Este aspecto es aún más importante en las mujeres: primero porque ellas siguen más a rajatabla las tradiciones coránicas, y en segundo lugar, porque tienen que vivir en una sociedad en la que la mayoría de las mujeres actúa de otra manera. Ellas aceptan que los varones no sigan las tradiciones, aunque no lo compartan. (Una buena revisión de estos aspectos se puede encontrar en el excepcional trabajo de la Comisión Islámica de España (2008); otros dos documentos muy valiosos en este sentido son: el de El Ayadi, Toz y Ryachik (2007), así como el de El Níe (2007).

Claro que en el caso de los varones marroquíes se plantea un problema social adicional, y es el de la poligamia. Hasta hace poco la poligamia era algo habitual en Marruecos y lo es en prácticamente todo el mundo islámico, siempre que el marido pueda alimentar a sus mujeres, y hasta un máximo de cuatro. Esto genera en los países musulmanes que gran parte de su población, los pobres, nunca puedan casarse ni tener ninguna mujer, y que los más poderosos puedan tener hasta cuatro mujeres. Hoy en día la situación en Marruecos ha cambiado, y debe ser la primera mujer la que autorice al varón a tener más esposas, incluyendo a todas ellas en la herencia. Pero el varón marroquí que emigra ha encontrado una nueva forma de poligamia, al poder tener mujer en Marruecos y mujer en España. Algunos manifiestan que han abandonado a la mujer marroquí al casarse con la española, si bien esto no es lo normal.

Normalmente, cuando un marroquí se casa con una española, se siente mal, piensa que ha traicionado a sus costumbres, y normalmente ese matrimonio no dura,

menos aún si además el matrimonio era de conveniencia, claro. Y vuelve a tener una mujer marroquí. Al final muchos varones marroquíes vuelven a tener una mujer marroquí, pero a la vez siguen viviendo con la mujer española con la que se casaron y ahora están divorciados. Es decir, de una manera o de otra, mantienen la poligamia. Además, el hombre marroquí exige a la mujer tener prole. Y esa mentalidad tan diferente es la que le hace acudir a la cultura. Este es un buen ejemplo tanto del mantenimiento de la poligamia como de la imposibilidad de crear matrimonios mixtos con ciertos visos de éxito. Pero además de ser la mujer la que más marca y hace seguir las tradiciones, el propio varón asume ese papel con sus hermanas (y por supuesto con sus hijas, claro). Así, los varones marroquíes jóvenes utilizan a las españolas en calidad de novias, y a sus compatriotas como mujeres. Este juego con las mujeres se puede producir porque los jóvenes aceptan que nunca se podrán casar si no lo autoriza su padre. La impresión que obtenemos es que juegan sabiendo que el resultado final es esa boda con una compatriota. Todos aceptan esa sumisión de futuro de tener una esposa marroquí, y no sólo eso, sino que lo han internalizado y lo consideran deseable y normal.

Existen motivos importantes además del deseo de tener hijos para que el varón marroquí desee casarse con una compatriota. Así, junto con la expresión general de satisfacción por pertenecer a la misma cultura, se une el deseo de tener una mujer sumisa, que nunca discuta, que obedezca al marido, que se ocupe de la casa y de los chicos sin chistar... Además, el varón marroquí que se casa con una compatriota, en el caso de que ésta no se comportara de manera “adecuada” según su criterio, cuenta con la posibilidad de “devolverla” a sus padres, de repudiarla. Y evidentemente, esta forma de actuar no la puede seguir si se casara con una mujer española.

Hemos de destacar también cómo el uso del espacio refleja la distinta especificación de actividades por sexos. Es decir, el espacio se semantiza para sexualizarse. Una de las características de las sociedades que habitan en climas cálidos es la tendencia a hacer buena parte de la vida en la calle. Los marroquíes participan de este hábito. En Marruecos esto se hace más patente debido a la gran cantidad de hombres “ociosos” y que además no participan de las tareas domésticas. En los países musulmanes ese volcarse sobre la calle queda restringido a los hombres, mientras que las mujeres tienen asignados los espacios interiores, la casa fundamentalmente. En la emigración, las mujeres que vienen solas se encuentran sin espacio propio al trabajar muchas veces como internas en casas. Así, en los poblados a veces se detecta la convivencia de 2 ó 3 mujeres juntas, para crear ese espacio. Los hombres no tienen ese problema, ya que se agrupan en sitios públicos, sobre todo plazas, calles y bares. Para la explicación de esta cuestión así como de otros temas físico-ambientales recomendamos la lectura del excelente trabajo de Uña (2006).

Esto es importante desde el concepto de la falta de invisibilidad; es decir, cualquiera percibe inmediatamente que quien tiene al lado es un inmigrante, y además marroquí. Este hecho no suele ocurrir entre otros colectivos.

De nuevo nos encontramos con que al hombre le corresponden todas las tareas de responsabilidad y de poder y los espacios exteriores, mientras que a la mujer le

son propios las tareas subalternas y los espacios interiores. Los trabajos del hogar son los característicos de la mujer.

El llevar pañuelo es una declaración pública de ser una mujer cumplidora de los preceptos coránicos, y tiene la dimensión práctica de evitar “flirteos”. Y como ya hemos expresado, otro problema es el de las mujeres repudiadas y divorciadas, que son abandonadas por sus maridos y tienen que ocuparse ellas de sus hijos. Tienen que trabajar necesariamente, y se encuentran con el problema de la tradición.

2. OBJETIVOS

- Necesidad de comprender la forma de entender y ver la vida de las mujeres y de los varones marroquíes, es decir, su cultura.
- Necesidad de crear marcos de entendimiento que unan a este colectivo con los demás colectivos de inmigrantes de la Comunidad de Madrid y con los madrileños, tratando de que el género no sea un impedimento.

3. MARCO OPERATIVO DE ACTUACIÓN

Se decidió crear un guión de entrevista abierta que se base en elementos teóricos previos que permitan orientar los datos que se obtengan y hacer útil y fructífera la investigación. Desde ese planteamiento, vamos a utilizar como guía los siguientes elementos:

- La teoría de las dimensiones culturales de Hofstede
- Los valores fundamentales identificados en la literatura como propios de los musulmanes actuales
- El concepto derivado de la Teoría de los Problemas Sociales de Activismo *versus* Fatalismo.

4. METODOLOGÍA

Para poder conseguir los objetivos anteriormente expuestos se utilizará una metodología que permita identificar los aspectos importantes a testar, comprendiendo los valores, actitudes y motivaciones del colectivo de marroquíes asentado en la Comunidad de Madrid. Para poder conseguir adecuadamente este aspecto se utilizará una metodología cualitativa, utilizando como técnica de recogida de información la entrevista abierta semiestructurada. Se creó un mínimo guión que permite tratar el papel que juega para el colectivo de marroquíes en la Comunidad de Madrid las fuentes de socialización y las redes sociales en las que están insertos.

Se realizaron entrevistas teniendo en cuenta los siguientes criterios:

- Sexo de las personas marroquíes entrevistadas
- Edad de las mismas según 2 grupos (todos ellos mayores de edad):
 - Jóvenes (18 a 25 años)
 - Adultos (26 años en adelante)

Se trata por lo tanto de un diseño 2 X 2, por lo que se considera necesario realizar 3 entrevistas por cada categoría, es decir, un total de 12 (3 a varones jóvenes, 3 a mujeres jóvenes, 3 a varones mayores, y 3 a mujeres mayores).

Las entrevistas se grabaron en audio con permiso de los participantes, y se garantizó a éstos el anonimato y el tratamiento exclusivamente estadístico de la información, evitando cualquier tipo de identificación.

5. RESULTADOS DEL ESTUDIO Y CONCLUSIONES

Consideramos que los datos que aportan información relevante son los siguientes:

- Comenzaremos por el tema de la familia. Si bien ya hemos indicado antes que la familia es decisiva para la población estudiada, aún lo es más en el caso de las mujeres. De hecho, la mujer suele emigrar para venir a o con su familia, pero en menor proporción sola o a labrarse un futuro por su cuenta.
- Esto también se manifiesta en el hecho de que las mujeres suelen venir cuando la situación de la llegada ya ha sido preparada por su familia con anterioridad, y por lo tanto es más habitual que su permanencia siempre sea de forma legal.
- Con respecto al mundo laboral, es preciso señalar que la mayoría ni trabaja ni busca trabajo, ha venido a Madrid a ocuparse de su familia, a desempeñar las tareas domésticas y a cuidar de los hijos.
- Por lo que se refiere a la religión, resulta curioso comprobar, tal y como ya lo habían señalado con anterioridad otros estudios, cómo las mujeres son mucho más religiosas que los varones, y quizá son las encargadas de transmitir las costumbres religiosas de generación en generación.
- Y de hecho, se ve mucho más imposibilitada que el varón a mantener relaciones con personas que no sean de su religión. No existen diferencias a la hora de establecer cómo interactuar con personas o de otra religión o ateas, tanto hombres como mujeres marroquíes ponen reparos, pero sistemáticamente la mujer es mucho más recelosa y se cierra ante colectivos que no son de su religión.
- Dentro de esa misma tónica, podemos observar cómo muchas más mujeres que varones piensan que la libertad religiosa es un hecho negativo.
- También podemos observar cómo la mujer es mucho más conformista que el varón y concomitantemente piensa que es bueno resignarse en la vida.
- De hecho, ante la pregunta de quién es el responsable de las cosas que nos ocurren en la vida, la atribución a cuestiones externas es mucho más importante en las mujeres; destacan que el responsable es Dios. Se trata, por lo tanto, de un colectivo mucho más religioso que el varón, mucho más fatalista, y transmisor de los valores más tradicionales.
- También la deseabilidad social es mucho mayor en la mujer marroquí con respecto a la encontrada en el varón. Y tratarían de compaginar sus propios deseos con las normas sociales en mucha menor proporción que el varón.

- Por lo que se refiere a la influencia que pueden tener varias personas sobre uno mismo, el caso más sobresaliente de diferencias entre mujeres y varones es el de los representantes de la religión: en este caso, los varones son más proclives a mencionar que se trata de personas con importancia que las mujeres
- Un aspecto crucial para la integración desde la perspectiva occidental es de la vestimenta, y que tiene que ver claramente con la visibilidad. Desde ese punto de vista, resulta muy discrepante la opinión de las mujeres y de los varones marroquíes; así, mientras que las mujeres piensan que deben utilizar la forma de vestir tradicional de su país, los varones no opinan lo mismo de forma tan tajante.
- Queremos comentar a continuación el resultado de dos variables no para señalar discrepancias, sino coincidencias; se trata de las preguntas referentes a si desde el punto de vista social las mujeres y los hombres son iguales, y a si deben realizar trabajos distintos en la sociedad. Los datos nos indican que las respuestas son similares, no encontrándose por lo tanto diferencias al respecto. Es decir, a pesar de que la consideración de la mujer es más negativa y discriminante, no lo perciben así ni las mujeres ni los varones marroquíes, considerándose iguales en todos los sentidos.
- Tampoco existen diferencias a la hora de opinar quién debe traer dinero a la casa, o quién se debe ocupar de las tareas domésticas, u ocuparse de los hijos; el acuerdo es enorme entre varones y mujeres. Sí encontramos diferencias, sin embargo, a la hora de opinar sobre quién tiene que detentar la autoridad en la casa, ya que en este caso un gran cantidad de varones opina que ellos, pero muchas mujeres abogan por una situación de mayor igualdad.
- Desde el punto de vista del individualismo – colectivismo, podemos comprobar también cómo la mujer concede una importancia mucho mayor a la familia que el varón, aunque ambos le concedan un papel predominante.
- En el asunto de la poligamia son los varones los que están a favor en mayor medida que las mujeres.
- Respecto a la jerarquía social, de nuevo la mujer sobresale a la hora de defender ese valor.
- Por lo que se refiere a las redes sociales, ante la pregunta de si se poseen amigos varones, las diferencias son abismales. Se manifiesta claramente una red de amigos varones, en el caso de las mujeres, muy inferior a la de los varones. Concomitantemente, ¿qué ocurre con las amigas mujeres? En este caso, los datos indican curiosamente resultados mucho más parejos. Es decir, mientras que las mujeres tienen mucha menos relación con varones, tienen prácticamente la misma relación con otras mujeres que los varones. Por lo tanto, su red social es mucho más limitada que la del varón.
- Por lo que se refiere a la opinión sobre los españoles, si sumamos las opiniones de muy positiva y positiva, obtenemos cifras idénticas; pero separando ambas, las mujeres opinan en mayor proporción que su evaluación de los españoles es muy positiva.

- Por lo que se refiere al presentismo, la mujer es mucho menos dada a tal cuestión, pensando más en el futuro y planificando más a largo plazo.
- Volviendo con el tema de la visibilidad, las mujeres expresan un poco más que los varones que efectivamente perciben que los madrileños les miran de forma diferente. Y curiosamente sienten más desagrado ante el hecho de que tal circunstancia ocurra. Sin embargo, son las mujeres las que consideran de mayor interés integrarse en la sociedad madrileña.
- Dentro del proyecto migratorio, también encontramos algunas diferencias; así, si bien en ambos colectivos el factor económico es fundamental, la razón familiar predomina en las mujeres frente a varones. Y a su vez, casi todas ellas han llegado pensando en quedarse de manera indefinida en mucha mayor proporción que los varones.
- Pasando al tema de la vivienda, de nuevo nos encontramos diferencias muy importantes. Las mujeres viven mayoritariamente en un piso familiar. Los varones, sin embargo, casi siempre comparten piso. Por lo tanto, queda patente de nuevo cómo la mujer desarrolla una vida mucho más familiar, y el varón en menor medida (es preciso recordar además que residen en España y en la Comunidad de Madrid dos tercios más de varones que de mujeres, y la pregunta correspondiente nos indica que tiene pareja en mayor proporción que el varón). También la mujer se plantea en mayor medida tener vivienda propia en España.
- La pareja de la mujer marroquí es casi siempre también marroquí, mientras que no lo es tanto en el caso de los varones. También podemos verificar cómo son muchas más las mujeres con hijos, y también que estén viviendo en España e incluso que hayan nacido en España.
- Mientras que para la mujer marroquí lo más importante es vivir con su familia, curiosamente para el varón marroquí es mucho más importante vivir con personas de su misma región de Marruecos.
- Por lo que se refiere a los espacios, la mujer prefiere radicalmente estar en la casa, mientras que el varón se reparte por igual entre la calle y la casa. Sistemáticamente la mujer prefiere la casa para reunirse, mientras que el varón utiliza multitud de sitios, si bien de nuevo la casa se convierte en lugar habitual.
- La mujer marroquí oye la radio y lee la prensa en mucha menor proporción que los varones. También con respecto a su red social, mantiene muchas menos relaciones con españoles y con personas de otras nacionalidades.

Por lo tanto, en conclusión podemos afirmar que las mujeres se convierten en las transmisoras de las tradiciones y, por supuesto, de la religión. Son mucho más extremas que los hombres en las dimensiones de valores que hemos estudiado; es decir, son más presentistas, aceptan menos la incertidumbre, son más colectivistas, más jerárquicas socialmente. Pero no nos engañemos: no existe una “guerra de sexos” entre hombres y mujeres, ambos aceptan sus papeles y están contentos y orgullosos en sus roles. Por otra parte, dado que tiene una red social mucho más pequeña, la mujer tiene más complicado el integrarse en la sociedad y en la cultura madrileña y española.

Los resultados por lo tanto apoyan la idea de que entre la población marroquí residente en la Comunidad de Madrid no existe una convergencia de roles, sino sólo una conversión de los mismos en el caso de algunas mujeres, aquellas que han sido abandonadas por su pareja marroquí o se han divorciado, y ahora comienzan en nuestro país una nueva vida, mucho más occidentalizada.

BIBLIOGRAFÍA

- APARICIO, R. (2004). "Los Marroquíes en España. Retrato Comparativo con otros Colectivos a través de una Encuesta". En López-García, B. & Berriane, M., Atlas de la Inmigración Marroquí en España. Madrid: Gobierno de España, Universidad Autónoma de Madrid et al., 396-398.
- CALATRAVA, A. & MARCU, S. (2006). El Acceso de los Inmigrantes a los Servicios Sociales en la Comunidad de Madrid, como Factor de Integración. Estudios Geográficos, LXVII (261), 441-470.
- CENTRO DE DOCUMENTACIÓN SOBRE MIGRACIONES DEL COLECTIVO IOÉ Y ASOCIACIÓN NEXOS (2004). "Bibliografía sobre Inmigración Marroquí en España". En López-García, B. & Berriane, M., Atlas de la Inmigración Marroquí en España, Madrid: Gobierno de España, Universidad Autónoma de Madrid et al., 480-484.
- COLECTIVO IOÉ (2002). Exploración Bibliográfica sobre Estudios de Inmigración Extranjera en España. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración (Ministerio del Interior).
- COMISIÓN ISLÁMICA DE ESPAÑA (2008). "Una Encuesta sobre los valores religiosos de los marroquíes". Portal de la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas. <http://www.feeri.info>
- COMUNIDAD DE MADRID (2006). Recopilación Documental de Investigaciones sobre Migraciones Extranjeras en la Comunidad de Madrid. Madrid: Comunidad de Madrid:
- EL AYADI, M., TOZY, M. & RACHIK, H. (2007). El Islam Cotidiano: Los Valores y las Prácticas Religiosas de los marroquíes. En Tel Quel, 9-12-2007.
- EL NÍE (2007). "La Imagen de la Inmigración Marroquí en España". En El Níe, portal multilingüe para inmigrantes en España. [Http://www.elnie.com](http://www.elnie.com)
- LÓPEZ-GARCÍA, B. & BERRIANE, M. (2004). Atlas de la Inmigración Marroquí en España. Madrid: Gobierno de España, Universidad Autónoma de Madrid et al.
- METROSCOPIA (2007). Estudio de Opinión en 2007, entre la Comunidad Musulmana de Origen Inmigrante en España. Madrid: Gobierno de España.
- NAVA, Y. (2006). Estudio antropológico de los marroquíes en España. En www.marruecosdigital.com
- PUMARES, P. (1993). "Problemática de la Inmigración Marroquí en España" En Política y Sociedad, 12, 139-147.
- PUMARES, P. (1996^a). La Integración de los Inmigrantes Marroquíes: Familias Marroquíes en la Comunidad de Madrid. Barcelona: Fundación La Caixa.
- PUMARES, P. (1996b). "Repercusiones del Uso del Espacio en la Relaciones entre Españoles e Inmigrantes Extranjeros". En Boletín de la A.G.E., 23, 75-91.
- VEREDAS MUÑOZ, S. (1999). "Procesos de construcción de identidad entre la población inmigrante". En Papers, 57, 113-129.
- VIDAL, M.A. & CLEMENTE, M. (2000). "La Problemática Psicosocial de los Adolescentes Inmigrantes". En Sociedad y Utopía, 16, 249-258.